



# ‘Era clandestino estudiar ese tipo de teorías...’, Bajtín, su pensamiento y las migraciones<sup>1</sup>

Nathan Bastos de Souza<sup>1</sup> y Pampa Aran<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Programa de Pós-Graduação em Estudos da Linguagem, Universidade Federal de Catalão, Av. Dr. Lamartine Pinto de Avelar, 1120, 75704-020, Catalão, Goiás, Brasil. <sup>2</sup>Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. \*Author para correspondencia. E-mail: nathan.diagramacao@gmail.com

**RESUMEN.** El objetivo de esta entrevista es conocer el contexto intelectual en que Bajtín llegó a Argentina, en especial a la Universidad Nacional de Córdoba, en donde Pampa Aran realiza sus actividades de investigación. La entrevistada es Especialista en Sociosemiótica, distinguida lectora del autor ruso y autora de obras críticas de relieve como el *Nuevo diccionario de la teoría de Mijail Bajtín* (Aran, 2006) y *La herencia de Bajtín* (Aran, 2016) para la divulgación de las ideas bajtinianas en lengua española. En ese texto se trata de como Aran comenzó a estudiar la teoría de Bajtín, de su trabajo de divulgación en su país y del concepto de migraciones, desarrollado por ella en su obra más reciente.

**Palabras-clave:** estudios bajtinianos; condiciones de producción; migraciones.

Received on March 28, 2023.

Accepted on March 31, 2023.

## Entrevista con Pampa Aran

**NBS:** Profesora Pampa, entre los lectores de Bajtín y su Círculo, en lengua española, usted, por supuesto, es una especialista muy conocida y respetada. Ello es debido a los años que ya ha dedicado a estudiar la obra de los autores rusos y su trabajo de investigación absolutamente importante. Lo primero que me gustaría preguntarle es ¿cómo conoció a Bajtín, en qué contexto y en qué período de su formación intelectual?

**P.A.:** Hacia fines de la década del '70, era parte de un grupo de estudio que se reunía los fines de semana en la casa de la profesora con la que yo me estaba formando en un cargo menor. Trabajábamos por entonces en el campo de la narratología con los principios del estructuralismo en la versión de la escuela francesa (década del '60) que nos llegaba por la Colección Ciencias Sociales de la serie Comunicaciones dirigida por Eliseo Verón y en las traducciones de la editorial Tiempo Contemporáneo. Trasladábamos los modelos analíticos del relato que proponían Roland Barthes, A. J. Greimas, Claude Bremond, Violette Morin, Christian Metz, Tzvetan Todorov, Gérard Genette. En algún momento nos llegó una fotocopia de un capítulo de PPD (Bajtín, 2003a) y nos interesó mucho el planteo. A mí me cautivó especialmente porque mi formación había sido en otra universidad argentina (Rosario), en la que se consideraba la dimensión histórica, social y política de la literatura, en tanto que el análisis inmanente que por entonces practicábamos en la cátedra mostraba el funcionamiento del mecanismo constructivo como si la producción de la significación fuera autónoma y casi intemporal. Por entonces, se aspiraba a la cientificidad y a la objetividad en el análisis del objeto literario. No es que no me atrajera la lógica con la que operaba esta corriente teórica en su versión francesa, pero aún sin verlo claramente me parecía que Bajtín (que no sabíamos quién era pese a que Todorov lo menciona en su *Poética*) (Todorov, 1973) mostraba otro modo de encontrar la significación de la obra. Escuchábamos que hablaba desde otro lugar, aunque no podíamos reconocer todavía cuál era.

Lo que puedo recordar es que en la década del '80 fuimos armando un corpus de ensayos de Bajtín (hablo en plural porque no estaba sola en esa búsqueda) mientras mi vida académica tomó otros rumbos con el regreso de la democracia en 1983, nuevos planes de estudio y concursos, además de la tesis de doctorado. Tener en cuenta que en esa década, hacia los primeros años de los 80, todavía estábamos con la dictadura militar. Entonces, si nos llegaban a encontrar un libro que se llamara el *Marxismo y la filosofía del lenguaje* (Voloshinov, 1992) hoy seríamos desaparecidos, o sea, era clandestino estudiar ese tipo de teorías.

<sup>1</sup> La entrevista se ha realizado el día 20 de enero de 2023, por una llamada en Google Meet.

**NBS.:** Incluso *El Marxismo* ha sido traducido como *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje* (Voloshinov, 1976), en el 76.

**P.A.:** Por la editorial Nueva Visión... Porque justamente era un momento en que había, en algunas editoriales argentinas, mucha influencia de las ideas de los grupos jóvenes que estaban intentando precisamente convertirse en el ala intelectual de izquierda del peronismo. Entonces por eso es que empezaron a circular este tipo de libros. Pero, como te dije, nosotros no sabíamos quién era Bajtín. Y mucho menos Voloshinov, ni su obra *El Marxismo y la filosofía del lenguaje* (Voloshinov, 1992). Lo primero que nos llegó, como te he contado, fue una mala fotocopia de un capítulo de *Problemas de la poética de Dostoiévski* (Bajtín, 2003a).

**NBS.:** ¿Y en qué lengua?

**P.A.:** En español, sí, en español, debe haber sido del FCE. Nunca supe de dónde provenía. No, porque éramos un grupo de estudio que nos juntábamos los sábados en la casa de una profesora, que dictaba teoría literaria y le interesaba toda esta búsqueda de nuevas formas de pensamiento. Yo era allí una aprendiz que hacía poco que había entrado, porque había venido de otra ciudad argentina, donde vivía con mis padres, que era Rosario. Y bueno, entonces había ingresado en esa cátedra y acudía a las reuniones de estudio para ir aprendiendo teoría literaria, porque en realidad mi especialidad no era esa. Yo venía entrenada para estudiar en la línea de la investigación de la literatura argentina.

**NBS.:** ¿En ese entonces ya estaba como profesora en Córdoba?

**P.A.:** Ya como profesora en Córdoba sí, sí... Ya como profesora, lo que no tenía era el doctorado: tenía una licenciatura y un profesorado.

**NBS.:** Y esa obra del 76, ¿la conocieron años después?

**P.A.:** Varios años después, sí. Es más, por entonces nosotras leíamos mucho la *Poética* de Todorov (1973) para pensar el objeto literario que propone. Y aunque Todorov nombra a Bajtín, lo pasamos por alto porque no teníamos la menor idea de quién era. Sin embargo, sí nos interesaba mucho Todorov, el Todorov estructuralista que nos hizo conocer el formalismo ruso que fue admirable en su época. Muchos años después recién conocimos la obra de Todorov sobre Bajtín, sobre el dialogismo (Todorov, 1981). Todorov es uno de los primeros que hace conocer a Bajtín en Francia junto con Kristeva que lo lee en la década de los '60.

**NBS.:** Porque eran tiempos en que tener un libro del extranjero era bastante raro...

**P.A.:** Era rarísimo. Los pocos que podían adquirirlo. Te doy un ejemplo: para mi tesis de doctorado, trabajaba el género fantástico. Y entonces, una colega mía de familia francesa, que enseñaba literatura francesa y viajaba por lo menos dos veces al año a Francia, me compraba algunos textos imprescindibles que además me ayudaba a traducir. Porque no existía internet y nuestras bibliotecas locales... no tenían libros actualizados en lengua extranjera. Los estudiantes ahora no se dan cuenta del fácil acceso que tienen a la información instantánea. Para nosotros armar una bibliografía para un tema de tesis de doctorado constituía un desafío, que económicamente y físicamente no podíamos lograr, nos teníamos que contentar con lo que conseguíamos y con la generosidad de alguien que nos prestaba o que nos compraba en el extranjero. Yo no viajé a Europa hasta el año 2000, por primera vez. O sea, no era esto que hoy los chicos tienen a entrar en Internet y tienen la bibliografía e inclusive tienen un montón de obras y bibliotecas que durante cierto tiempo permiten que uno entre y consulte lo que quiera. Nada que ver. Entonces, ¿a dónde buscábamos datos biográficos? ¿En qué diccionario buscábamos Bajtín? Hoy encuentras mucha información sobre lo que pidas.

**NBS.:** ¿La defensa de su tesis ha sido en qué año?

**P.A.:** Mi tesis la trabajé intensamente a lo largo de los años 80, porque terminó la dictadura, cambiaron los planes de estudio y se abrieron los concursos. Para competir, porque yo quería ser adjunta de cátedra para salir del cargo de auxiliar y por reglamento debía tener título máximo. Entonces apuré la tesis de doctorado. Presenté la tesis en el 92. La defendí en el 94.

**NBS.:** ¿Y en su tesis ya mencionó a Bajtín?

**P. A.:** Para nada entró Bajtín en mi tesis porque era un proyecto que ya llevaba más de una década y en el cual había adoptado una perspectiva semiótica sobre la base de *Lector in fabula* de Umberto Eco (1993) que era un buen modelo analítico. Me interesó mucho la teoría del signo de Eco y su planteo sobre la filosofía del lenguaje que era un campo de descubrimiento que también me hizo querer profundizar en Bajtín.

Por eso ya a principios de los '90 me atrevo a presentar una ponencia en un congreso realizado en Méjico (Cocoyoc) en homenaje a Bajtín, VI Congreso Bajtín, organizado por Ramón Alvarado y Lauro Zavala al que concurríamos con dos colegas y amigas que también exploraban el alcance de Bajtín en cuanto a la cultura popular. A partir de entonces, mi lectura e interpretación de Bajtín se volvió una constante y podría decir

también un modo de pensar el funcionamiento de la cultura y los usos sociales del lenguaje. Y en ese encuentro mejicano es cuando conocemos a Tatiana Bubnova, al cubano Desiderio Navarro y adquirimos mucha bibliografía de Bajtín en español. Como no teníamos dinero para estar en el hotel donde se realizaban las sesiones, nos alojábamos en un pueblito cercano, y viajábamos todos los días al congreso. Bueno, no éramos invitadas, nadie nos conocía.

Por primera vez nos atrevimos con Bajtín entre especialistas. Yo llevé un trabajo sobre el teatro popular, el teatro en espacios no convencionales, una obra de teatro que se montaba sobre una estatua urbana del jurista cordobés que había escrito el Código Civil, Dalmacio Vélez Sarsfield. Los actores la tomaban por asalto pidiendo darse otro tipo de organización jurídica. Y mis amigas trabajaban el tema de la fiesta popular. Porque acá en Córdoba se hace mucha fiesta popular y se baila una música que se llama de cuarteto, que es una música bastante sensual, con gestualidad corporal. Mis amigas llevaron esto para mostrar y yo llevé lo del teatro callejero. Fue la primera vez que nos animamos a pensar un fenómeno de la cultura desde una mirada bajtíniana y citando algunos textos de Bajtín. Estuvimos ahí una semanita en ese pueblo que te digo. Nos hicimos amigas del cubano Desidério Navarro, gran estudioso y traductor con quien seguimos manteniendo intercambio, si bien él siempre estuvo más interesado en la semiótica de la cultura de Lotman y de la Escuela de Tartu.

**N.B.S.:**Cuál es su percepción respecto de cómo ha sido leído Bajtín en América Latina, quisiera una evaluación suya sobre la exégesis en nuestro continente y el problema de la llegada fragmentaria de las obras a nosotros, en Occidente.

**P.A.:** Me temo que esta pregunta es muy difícil de responder para mí y mucho menos de poder señalar con certeza fechas y lugares de la llegada de la obra de Bajtín a LA y a sus diversos países. Mi respuesta es entonces muy general y está basada fundamentalmente en mi experiencia personal que, como expliqué anteriormente ha sido muy accidentada.

Me arriesgo entonces a señalar que esta fragmentación y anacronismos de conocimiento teórico en nuestro campo de conocimiento no se ha dado solamente con Bajtín, si bien en su caso las dificultades se multiplican por la ajenidad de su lengua y sus circunstancias biográficas. Pero las aduanas académicas que regulan los ingresos, en mi país al menos y supongo que especialmente en las ciencias humanas y sociales, responden a diferentes factores que suelen conjugarse: las condiciones políticas, exilios por dictaduras de los maestros formadores de pensamiento, condiciones económicas de universidades, problemas de traducción y desinterés de las editoriales, falta de políticas culturales regionales, y algún otro factor que me dejo en el tintero, más difícil de caracterizar como puede ser el de ciertos pensadores que “se ponen de moda” y que se citan con insistencia durante un tiempo. Pero es bueno también pensar que en las últimas dos décadas este panorama ha variado mucho con la llegada de los medios digitales y el acceso y difusión de alcance masivo que tenemos con una computadora personal y los productos editoriales de *open access*.

Volviendo concretamente a Bajtín, ha sido invalorable la tarea cumplida en Méjico por Tatiana Bubnova y en Cuba por Desiderio Navarro, estudiosos y traductores de excelencia de Bajtín que a través de publicaciones institucionales o no (Colegio de Méjico, FCE, Revista *Criterios*, revista *Versión*) fueron pioneros en la difusión en español de textos éditos e inéditos de Bajtín como también de estudios críticos sobre su obra.

En mi caso personal, pese a las cordiales relaciones que he tenido con Desiderio Navarro y a la generosa amistad de Tatiana Bubnova, reconozco mi gran deuda con el grupo de estudios de Beth Brait (USP y PUC), las periódicas convocatorias del Inplaa donde siempre leo mis trabajos. También sostienen el excelente nivel de la revista Bakhtiniana, trilingüe durante varios años, en la que he publicado varios artículos y de la que soy referato asiduo. En el último encuentro, todavía en pandemia, pudieron presentar la versión en portugués de POD (Bakhtin, 2021) ¿no es maravilloso?

Y más recientemente me he aproximado por invitación generosa a la tarea de un grupo de estudio y producción editorial de la Universidad de San Carlos en el que se desempeña el profesor Miotello. No he podido todavía conocer toda la tarea que van cumpliendo pero lo destaco porque me interesan sobremanera los centros de formación, traducción y difusión del pensamiento bajtiniano, independientemente de la labor individual de otros estudiosos latinoamericanos en Chile o en Uruguay que cumplen otra función, sea a través de la docencia o trabajos especializados, más solitarios, entre los que creo contarme. Porque me parece que más allá de la labor individual es importante donde se generan centros que, digamos, hacen una tarea de difusión importante de la obra de Bajtín. Y lo actualizan mientras forman gente en ese pensamiento. Y todo lo demás que mencioné. San Carlos es un contacto reciente donde te conocí en ocasión de tu defensa de tesis

y luego generosamente me invitaron a las *Rodas*<sup>2</sup> que fue una experiencia hermosa y vi el empuje que tiene todo ese grupo y los discípulos. Eso es muy estimulante, sinceramente.

En cuanto a la exégesis del pensamiento de Bajtín me resulta difícil y hasta riesgoso querer hacerla porque como he sostenido infinitas veces es un pensamiento heurísticamente muy potente y transdisciplinar, en cuya base está una filosofía del lenguaje de naturaleza dialógica que incorpora la dimensión ética, social, histórica, ideológica, del hombre real y su interacción subjetiva en tanto conciencia responsable. Entonces, a Bajtín se lo ha leído desde varias perspectivas, no siempre tomando en cuenta la dimensión filosófica de su pensamiento que no admite, sin más, su aplicación pragmática, a veces pedagógica, o el uso superficial de algunas categorías muy complejas como es la polifonía o el cronotopo.

Es posible que yo también haya caído en la tentación de modelizar un Bajtín a la medida de mi percepción insistente en toda su producción teórica, del carácter abierto, dinámico e inconcluso de los fenómenos culturales y en la producción incesante de sentido del uso social de los signos que lo aproxima a versiones anticipadas de la semiótica de la significación. Leo siempre en él su invitación a problematizar la tarea del analista, a no abusar de las taxonomías, a recrear la ductilidad de las categorías en función de objetos no cosificables sino tratados como conciencias en acto que al tiempo que las interrogo me interrogan acerca del modo de producir conocimiento situado.

Reconozco que en mi caso particular si Bajtín fue conocido y circuló en el medio universitario fue en parte por el esfuerzo nuestro de llevarlo a las cátedras. Yo ya tenía un cargo importante como profesora titular de teoría y metodología de la investigación literaria. Por eso pude hacer incluso un *Nuevo diccionario* (Aran, 2006). Porque tenía un grupo de alumnos a quienes había interesado y que a su vez es hasta el día de hoy siguen mencionando a Bajtín, leyéndolo y transmitiéndoselo a sus alumnos.

**NBS.:** Quiero conocer el contexto de producción del *Nuevo Diccionario de la teoría de Mijaíl Bajtín* (Aran, 2006), por usted editado, en el año 2006. En el prólogo usted afirma que se trata de un ‘nuevo’ diccionario porque busca superar defectos y profundizar conceptos que habían sido elaborados en una versión anterior, del año 1998, hecha para finalidades diferentes. ¿Este primer diccionario tuvo una circulación bastante restringida? ¿Cómo ha sido el trabajo que generó el *Nuevo diccionario*... y ¿cómo lo realizó usted con el equipo de autores? ¿Cómo seleccionaron las nociones teóricas que deberían tener lugar en el diccionario?

**P.A.:** La idea de explicar la terminología que emplea Bajtín me ronda desde que empecé a estudiarlo en profundidad y a enfrentar mis propias dificultades a partir de la lectura de su obra a través de traducciones, no solamente en español. Y después de observar cómo Bajtín resignifica términos que han sido canonizados, como ‘estilística’ por ejemplo, o bien que tienen varios significados según el modelo teórico que se adopte, como ‘género’, o bien que son creaciones de metalenguaje originales, como ‘cronotopo’. Y ni hablar del metalenguaje que puede quedar siempre con cierta ambigüedad que se puede discutir, caso ‘arquitectónica’.

Entonces me surgió la idea de reunir una serie de palabras clave que emplea Bajtín y explicarlas a través de citas fragmentarias de sus propios textos. Pude conformar un pequeño grupo que en 1996 inició la tarea de lo que llamamos *Diccionario Léxico de la teoría de Mijaíl M. Bajtín* (Aran & Barei, 1996) y que fue publicado en la imprenta de nuestra Facultad en 1998. La obrita tiene algunos defectos, como que los términos se explican solamente con citas de fragmentos tomados de la bibliografía de Bajtín en castellano y algunos aciertos, que luego se ampliaron en el *Nuevo Diccionario* (Aran, 2006), diez años más tarde, tales como indicar remisiones a otras entradas que diseñan posibles recorridos de grandes unidades temáticas o armar una guía bibliográfica de las grandes publicaciones de Bajtín y sus principales traducciones conocidas hasta esa fecha.

Y ciertamente ese primer intento tuvo una circulación restringida, en parte porque eran escasos ejemplares que se distribuyeron de modo gratuito puesto que, como ya dije, se imprimió en la imprenta que teníamos en la facultad. Lo cierto es que interesó muy poco y casi no recogió comentarios. Años más tarde volví a encontrar a Bubnova en Curitiba y me señaló la imprudencia cometida al utilizar citas extensas de sus traducciones sin haber obtenido el permiso correspondiente de la editorial. Tenía razón, pero fue ignorancia y no mala fe.

En cuanto al *Nuevo Diccionario* (Aran, 2006) fue el resultado de uno de los equipos de investigación más lindos que he tenido en mi larga vida docente. Era un grupo de alumna/os que se interesaban mucho por las cuestiones teóricas y que disponían del tiempo para las largas reuniones semanales donde se leyeron y discutieron primero los criterios que yo proponía, se seleccionaron los términos que constituirían las entradas y después se escucharon la mayor parte de las lecturas de los borradores. Como el trabajo era arduo y el financiamiento escaso, hubo que apresurar el avance y me pareció oportuno invitar a algunos pocos colegas

<sup>2</sup> Se trata del encuentro VIII *Rodas de Conversa Bakhtiniana*, que se realizó virtualmente en noviembre de 2021 (Universidade do Estado do Pará, 2021).

a compartir la tarea, pero la mayoría eran alumnos que, hasta el día de hoy, con sus propios recorridos profesionales, siguen conectados de diferentes modos con la teoría bajtiniana.

En cuanto a los criterios, el fundamental era la unificación del desarrollo de cada entrada que incorpora la información y la interpretación del término, a partir de un trabajo argumentativo que va soldando los diferentes textos en los que Bajtín lo desarrolla e incluso a veces lo va modulando de diferente manera. Marcamos con negrita los términos que remiten a otras entradas de modo que se puedan ensayar diferentes recorridos y que se lea como un gran hipertexto. Si hoy se hiciera con herramienta digital se podría pensar en *links* o enlaces muy enriquecedores que muestran la amplitud y coherencia del pensamiento de Bajtín. Deja en libertad al lector para armar el recorrido de su interés.

La cuestión de las entradas tampoco resultó fácil. Inicialmente eran muchas más, pero como ya dije, no teníamos tanto tiempo ni recursos para sacar dos tomos o uno demasiado voluminoso. Hay que pensar lo difícil y extenso que era desarrollar un concepto como el de 'novela' o si podíamos expandir los diferentes cronotopos y tomar decisiones que casi siempre, como coordinadora, asumía. Tuvimos que limitarnos y seguramente hay carencias que lamentamos y algunos desórdenes bibliográficos, ya que manejábamos diferentes ediciones de la misma obra. Pero, en síntesis, pienso que fue un gran trabajo, que tuvo mucha aceptación y aclaró muchos conceptos a quienes no leen 'todo' Bajtín.

**NBS.:** En su obra *La herencia de Bajtín reflexiones y migraciones* (Aran, 2016) se elabora en sus textos autógrafos de la primera parte la idea de que Bajtín migra hacia otros lugares. Ese sería un movimiento dinámico de la teoría, que no está acabada. Me gustaría que usted explicara en qué consiste la idea de migración, tal como fue elaborada por usted en esa obra, para los lectores que todavía no la conocen.

**P.A.:** Culturalmente el concepto de migración, que viene de la biología, es conflictivo y basta observar cómo, mal que nos pese y nos avergüence, en la actualidad asistimos al rechazo de los migrantes en muchos lugares del planeta que cierran sus fronteras. Las migraciones humanas reconocen diversidad de factores y a diferencia de las aves, no están programadas por la naturaleza. Y pese a sus riesgos dolorosos, sin embargo, son fuente de mezclas riquísimas que transforman ciertos paisajes culturales y crean nuevas identidades. Mi país ha recibido grandes flujos migratorios a lo largo de su historia y yo misma soy resultado de abuelos migrantes. Por eso, tal vez, me interesó emplear el término pensando en el traslado geográfico del pensamiento humano que existe desde antiguo, pero que, sin dudas cobra particular relevancia cuando se vuelve intencional y produce una apropiación que fecunda un nuevo territorio intelectual. Téngase en cuenta la doble valencia que entraña lo que llamo apropiación: por un lado un conocimiento crítico del pensamiento ajeno que no es identificación y por otra parte una intersección con un pensamiento propio que supone reelaboración y transformación. No es un trasplante que sería producir lo mismo, pero en otro lugar, sino una hipótesis (porque eso es siempre una teoría) de un nuevo espacio de significación con otros objetivos, en otro contexto. Por lo que me atrevería a decir que en los casos que despiertan mi interés trato de entender el traslado geográfico también como fenómeno político.

El mismo Bajtín me sugirió diferentes formas o escalas de migraciones, cuestión casi taxonómica que no había pensado hasta este momento y que incluso dudo en llamar migración. Así, por ejemplo, Bajtín estaba siempre interesado en trasladar ideas y conceptos de otras disciplinas convencido de que todo nuevo conocimiento se produce en las fronteras y lo hace magistralmente con la noción de 'cronotopo', como sabemos. Y su modo de proponer el pensamiento dialógico como base del conocimiento metódico en las ciencias humanas es una forma de migración que retoma lo ya dicho en el pasado y lo vuelve a proponer con otro sentido. Y esta sería la idea que se aproxima mejor a mi concepto base de la migración que estaría marcada sobre todo por una 'extraposición' o 'exotopía' con respecto al pensamiento ajeno. Que es muy distinto a pensar en una colonización del pensamiento, lo cual también suele ocurrir.

**NBS.:** Muchos de los expertos en Bajtín lo dicen 'enigmático', ¿ese sería uno de los secretos en su opinión: la capacidad de la teoría de metamorfosearse para tratar de algo todavía nunca pensado por Bajtín? ¿Las apropiaciones de Kristeva, de Zavala, de Malczinski serían prueba que la teoría al migrar a la luz de diversas cuestiones que esas autoras cargan en su lectura del Círculo ruso generan nuevas teorías?

**P.A.:** Creo que en la mayor medida ya respondí a esta pregunta al ser tan expansiva en la anterior. Pero no diría que la teoría de Bajtín se amplía, porque eso es imposible, sino que genera nueva teoría y pasa a formar parte de lo que Verón (1998) denomina condiciones de producción y antes se las llamaba las fuentes, es decir el conjunto de ideas que hacen posible o alimentan un nuevo pensamiento que es más que una teoría, es un proyecto de investigación, algunas veces revolucionario. Siempre me ha llamado la atención, por ejemplo, la

denominación de ‘Seminario kantiano’ a lo que solemos llamar el ‘Círculo de Bajtín’, porque se reconoce la enorme importancia del pensamiento kantiano para la filosofía occidental y al mismo tiempo se lo transgrede y niega en algunas categorías, como sucede en ese ensayo fundante e incompleto que es *Hacia una filosofía del acto* (Bajtín, 1997) y como sucederá con las nociones de espacio y tiempo en el ensayo sobre ‘cronotopo’ (Bajtín, 1989b). Entonces, sin dudas Kant forma parte de las condiciones de producción de la teoría de Bajtín, pero para generar una nueva perspectiva epistemológica, otra modelización del conocimiento de la realidad. Personalmente, creo que hay un gran vacío en la recuperación y el estudio analítico de las condiciones de producción del pensamiento bajtiniano y eso ha dado lugar también a dudas, suspicacias y discusiones sectorizadas.

Y volviendo a redundar en lo de la migración teórica que parece interesarte mucho, cabe interrogarse de qué manera cada uno de los grandes pensadores, no estoy hablando del mero repetidor, estoy hablando de esos grandes pensadores como Kristeva, descubren a Bajtín cuando están elaborando un proyecto teórico. Bajtín los ayuda, refuerza en pensarlo, pero su teoría habla otro lenguaje. Porque las teorías también son cronotópicas, están generadas en ciertas condiciones espacio temporales, movidas por ciertos objetivos. Por eso yo me digo cuando el grupo de ‘Tel Quel’ habla de la muerte del autor, como propone Barthes ¿cómo podía pensar Bajtín en esos términos? Es imposible; lo mismo con la idea del psicoanálisis. Bajtín, Voloshinov, Medvedev, en realidad son revolucionarios, cada uno a su manera: están participando de un movimiento extraordinario en Rusia, que transforma realmente años y años de régimen zarista. Y cada uno lo hace desde su lugar en donde participa de esa transformación. Pero para eso ellos necesitan confiar absolutamente en la responsabilidad y en la importancia de la palabra. Porque por la palabra podías desaparecer, te llevaban prisionero, como le pasó a Voloshinov y Medvedev, entonces ¿cómo ellos van a pensar que el lenguaje nos habla? ¿Qué somos hablados por el lenguaje?. Y ¿que no somos totalmente conscientes de lo que decimos? Sino que creemos decir una cosa, pero si nos leen entre líneas en realidad decimos otra. Es imposible que ellos creyeran eso, por el valor que entonces la palabra tenía y cómo se jugaba la vida a través de esto... Y estaban convencidos de que era a través de la transformación y del estudio del lenguaje que se podía transformar la cultura. Imposible que piensen como piensa Kristeva o como piensa Freud. Por otra parte, a Freud lo conocen poco y mal, solo las primeras obras. Lo mismo que Kristeva con Bajtín, solamente lee dos obras. Y de *La Poética de Dostoiévski* (Bakhtine, 1970) lee la primera versión, a la que traduce y escribe el prólogo, *Una poética en ruínas* (Kristeva, 1970) como la titula hablando del Formalismo.

Pero sin Bajtín en ese momento Kristeva no puede tampoco darle forma a esta ciencia crítica de las ideologías y pensar, precisamente, la productividad del texto y la relación entre las estructuras del texto y las estructuras sociales. Eso se lo genera la lectura de Bajtín. Creo que la idea de migración que esbozo se acerca mucho a la noción de la ‘comprensión dialógica’ que Bajtín (1982a) propone para las ciencias humanas.

**NBS.:** Es como una condición para un proyecto teórico...

**P.A.:** Exactamente, si no la entiendes como límite, sino como posibilidad de interacción. Es una condición de la producción de la obra de Kristeva al punto tal que por eso hablamos de intertextualidad y lo empleamos mal, porque ese término jamás lo utilizó Bajtín. Habla de interdiscursividad, jamás de intertextualidad; es un término kristeviano. Porque para Kristeva como para Barthes, el objeto transdisciplinar es estudiar el texto, aunque no como enunciado que propone Bajtín. Son teorías distintas que generan ideas en otros grandes pensadores. Por eso yo suelo decir que uno de mis deseos, que nunca voy a cumplir, es estudiar la influencia de grandes categorías de Kant en Bajtín.

**NBS.:** Es un trabajo para toda la vida...

**P.A.:** Sí, Kant está siempre. Porque pensar ese Círculo de Bajtín sin Kant y ese pensamiento era como pensar la lingüística sin Saussure. Aunque sea para oponerse. Había que matar al padre, digamos...

**NBS.:** Es decir, Kant también sería una condición de producción para que Bajtín pensara su proyecto.

**P.A.:** Absolutamente. ¿Por qué le llaman ‘Seminario kantiano’? Nosotros, después, le decimos ‘Círculo de Bajtín’. Ellos nunca hablaron que eso fuera un círculo, tampoco que Bajtín sería el centro de ese círculo. Así lo llama Todorov. Pero ellos lo llaman ‘Seminario kantiano’, o sea que se trata de ver lo que toman de Kant y lo que modifican y rechazan del pensamiento kantiano. Lo mismo pasa con Saussure cuya teoría critican como ‘objetivismo abstracto’ (Voloshinov, 1992) para proponer su otra idea de la translingüística. Sin la crítica de Saussure no podés pensar al proyecto de la translingüística de Bajtín (2003a). Así que la unidad ya no va a ser la oración va a ser el enunciado, el signo va a ser ideológico, etc... Es impresionante. Sin embargo, esas ideas

están en Saussure, el habla del signo, ese signo biplano (Saussure, 1987). Ahí le sale el cruce Voloshinov, donde hay signo hay ideología (Voloshinov, 1992). El de Saussure es un esquema abstracto de un hablante abstracto y ellos detestan la abstracción (Saussure, 1987).

Lo mismo en ese primer trabajo de Bajtín *Hacia una filosofía del acto* (Bajtín, 1997), que es una ‘filosofía primera’, desde el punto de vista aristotélico: la fundación de todo un proyecto filosófico. Y, bueno, en ese momento fundacional propone pensar la condición del hombre no como objeto abstracto de estudio de las ciencias humanas, sino del hombre concreto e histórico. El que tiene un lugar que nunca puede ser reemplazado por otro hombre. No es ‘el hombre’ universal de la ciencia humana, es ‘este hombre’. Ellos rechazan toda idea de abstracción, para pensarlo históricamente. El hombre atravesado por su tiempo y su espacio y otras condiciones propias de su edad, de su lengua, su origen, de su clase social, de su sexo. Todas variables que se expresan en sus enunciados, también únicos e irrepetibles como acontecimiento.

Vuelvo a retomar el término ‘enigmático’ que empleaste para preguntarme, si no entendí mal, del potencial heurístico de la teoría bajtiniana que permite que otros proyectos teóricos se nutran en él. Pero esto que llamas ‘enigmático’ puede tener otras razones. La más elemental, porque muchos de los textos son como borradores mutilados o apuntes, para retomar más adelante, en un libro o en una clase y que no entendemos porque son en parte ininteligibles. Y lo enigmático existe quizás en toda la serie de preguntas que uno se hace con respecto a qué otra teoría o pensamiento está atravesando el pensamiento de Bajtín en algunos párrafos o en algunas categorías fundantes. Suponte a Lévinas, que le interesa mucho a Ponzio<sup>3</sup>, dentro de ‘los filósofos del diálogo’, como se los llama. Y toda esa historia que se ha tejido sobre el cristianismo de Bajtín. Que es probable que su familia haya sido muy religiosa, los rusos son muy religiosos. Pero el ‘yo-tú’ del diálogo bajtiniano no es el del cristianismo. Porque no es ‘yo me fundo con el tú’, ‘me hago el otro y amo al otro como a mí mismo’, el otro va ser siempre diferente de mí. Es necesario que sea así, porque el otro ve de mí cosas que yo no puedo ver. El otro va a ser siempre otro. Y de esa interacción se nutre la dinámica social. El diálogo es siempre un diálogo tenso, el diálogo social, la lucha de poder sostenida en el lenguaje. Dónde cada sector social trata de decir que su palabra es la verdadera. Por eso me gusta tanto *La palabra en la novela* (Bajtín, 1989a). Si la palabra única, la palabra de la verdad, es la que impone el poder y es la novela la que puede recoger todas esas voces que son las que se escuchan en la plaza pública, que viene a ser un poco como la plaza ateniense en algún punto.

Para concluir: Bajtín es maravilloso para invitarte a pensar, pero hasta que lo desentrañas, porque mi experiencia es que en muchas ocasiones nunca sabes si realmente has entendido bien lo que está planteando. Un ejemplo personal sería lo de la arquitectónica del ‘yo para mí’ y ‘yo para otro’, el ‘otro para mí’, es realmente muy complejo, porque Bajtín es un filósofo, un pensador. Yo solo veo problemas, dice, es su consigna. Este es el punto que no es tan sencillo.

Por eso yo propuse el término ‘migraciones’ en mi libro para reunir un conjunto de problemas que me ha inspirado la lectura reiterada de Bajtín a lo largo de muchos años. Y como tu pregunta me hizo reflexionar, al responderte me remonto al traslado del término que, como ocurre con ‘género’, viene de la biología y pasa a la cultura. Género es un término de los biólogos... El género y la especie son los límites para los biólogos y la naturaleza controla las migraciones de las aves. Pero no hay límites en las migraciones culturales y cada uno tiene derecho a interpretar el concepto. El mío, insisto, está más cerca de las interacciones dialógicas y de la transformación del sentido.

**NBS.:** En la segunda parte de su obra *La herencia de Bajtín reflexiones y migraciones* (Aran, 2016) llamada ‘Categorías en discusión’, algunas nociones son trabajadas a la luz de cuestiones propias, como la idea de una ‘cronotopía cultural’. Si le comprendo bien, permítame el atrevimiento de decir que en aquel capítulo, en particular, hay una migración, porque usted se apropia del concepto elaborado por Bajtín para proponer una categoría sociosemiótica de investigación. Así que le pido que señale la distinción entre el concepto de ‘cronotopo’ de Bajtín y su discusión de la ‘cronotopía cultural’, con algún ejemplo que pueda dar a nuestros lectores la amplitud de su propuesta.

**P.A.:** Como creo explicar en un trabajo anterior al que mencionas (‘Cronotopías literarias’), la noción de ‘cronotopo’ es utilizada por Bajtín para examinar la importancia del paso del tiempo en relación con el espacio, y la denominación de la categoría (que inventa Bajtín) resulta del traslado metafórico de cierto aspecto de la teoría de la relatividad de Einstein pensando el tiempo como categoría fuera del *a priori* de la conciencia sostenido por Kant. Pero al trabajarla como marco teórico para examinar las transformaciones

<sup>3</sup> Se refiere a Augusto Ponzio, el maestro italiano, gran lector de Bajtín y de los filósofos del diálogo.

históricas de la novela europea (un proyecto inacabado), Bajtín le da una dimensión holística que incorpora también otros componentes significativos del universo narrativo.

O sea, el cronotopo es una categoría para el estudio de la narrativa literaria a partir de ciertos datos o motivos espaciotemporales que ofrece el texto y que le permiten al analista dar cuenta de cierta visión del mundo, del hombre y de la historia con matices y variaciones que constituyen una especie de taxonomía por demás interesante y muy amena (lo cual no es frecuente) como el que dedica a la novela griega o a la novela humorística inglesa o a la literatura carnavalizada. El *corpus* que va desgranando es enciclopédico y apabullante.

Ahora bien. Hay cierta expresión que usa Bajtín que me dio la pauta de que pensaba en la existencia de un 'cronotopo histórico real' y como inferí que eso podía llevar a ciertas tipologías culturales preferí reemplazar la noción de 'cronotopo', como fenómeno singular y concreto (el cronotopo del grotesco, por ejemplo) por 'cronotopías', como espacios temporalizados por la intervención humana que son fruto de la dinámica cultural. Son especie de escenarios móviles, no necesariamente urbanos, que montan un relato temporalizado con multiplicidad de signos, son polifónicos y tienen gran densidad semiótica. Lo digo mejor en el artículo que mencionas:

Aunque las formaciones cronotópicas se producen de modo espontáneo o sistemático, su designación es un metalenguaje, una categoría descriptiva condensadora para analizar la producción de fenómenos sociales espacio-temporalizados, leídos como acontecimientos puntuales de la intervención del hombre en tanto sujeto histórico colectivo en un locus concreto (cronotopo) (Aran, 2016, p. 149).

Es solamente una propuesta, una herramienta metodológica que apenas si está enunciada y que ejemplifico con algunas variantes actuales, como los duelos colectivos, las protestas y las fiestas populares, motivadas por acontecimientos recientes (no me refiero a las cronotopías ritualizadas como las fiestas tradicionales, desfiles o ceremoniales). Pero aprovecho para mencionar como un hecho reciente que me asombró y es que Elon Musk, el personaje que compró Twitter afirmó que el sitio de la red sería 'la plaza digital del mundo' con lo cual muestra en su imaginario la vieja noción bajtíniana de la 'plaza pública' (Bajtín, 2003b), como el gran espacio de interacción colectiva, asimilada con el espacio virtual de la comunicación contemporánea. Esta asociación me pareció buena para aproximarme a mi idea de 'cronotopía cultural' pero en el espacio virtual, lo que no se me había ocurrido todavía.

Y para cerrar tu inquietud acerca de si mi apropiación es una migración, te vuelvo a recordar lo ya dicho largamente sobre el tema: en tanto interacción abierta con el sentido de un concepto acuñado por Bajtín y modificado en parte para adecuarlo a la realidad contemporánea, puedes calificarlo como una migración modesta. Las migraciones transformadoras son las que se intersectan entre grandes pensadores para generar nueva teoría.

**NBS.:** Finalmente, profesora, considerando su experiencia con los estudios sobre Bajtín, quisiera pedirle indicaciones de lectura para quienes eventualmente nos lean sin conocer la obra de Bajtín. ¿Un estudiante que empiece a leer a los autores rusos debería empezar por cuáles textos? ¿Habría un camino para comenzar?

**P.A.:** Entiendo que el encuentro con un pensamiento otro está motivado por intereses variados y controlado por el azar en muchos casos. Se supone que el que se interese por la producción del 'Círculo de Bajtín' que yo prefiero llamar 'Seminario kantiano', tiene que leer la obra firmada por Voloshinov, *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (1992) y enterarse también de los avatares políticos de la revolución bolchevique y de la obra filosófica fundamental de Marx, de las orientaciones hegemónicas en los estudios sobre el lenguaje y la literatura, así como los diferentes movimientos literarios y el naciente arte cinematográfico. Sin ese contexto me parece difícil que se acabe de entender lo revolucionario que era el proyecto cultural que empezaban a proponer, proyecto basado en una nueva teoría del lenguaje con orientación semiótica que se interesaba por las formas empíricas de la discursividad social. En cuanto al Bajtín de ese periodo, yo siempre recomiendo ese primer artículo de 1919, 'Arte y responsabilidad' (Bajtín, 1982b) que es una joyita.

Y si me preguntas por dónde recomendaría empezar a leer el Bajtín de la madurez luminosa, creo que, en línea con lo anterior, sería *La cultura popular...* (Bajtín, 2003b) en primer término y *La palabra en la novela* (Bajtín, 1989a) en segundo término. Son obras formidables que considero que no han perdido vigencia todavía y se dejan leer con relativa facilidad.

**NBS.:** Profesora, le agradezco mucho la oportunidad de aprender otra vez más con usted. Nuestra charla ha sido, de hecho, una clase sobre Bajtín y temas relacionados. Me parece que nuestros lectores van aprender tanto como yo en ese diálogo. Muchas gracias.



## Referencias

- Aran, P. (2006). *Nuevo diccionario de la teoría de Mijaíl Bajtín*. Córdoba, AR: Ferreyra Editor.
- Aran, P. (2016). *La herencia de Bajtín. Reflexiones y migraciones*. Córdoba, AR: Ferreyra Editor.
- Aran, P. & Barei, S. et al. (1996). *Diccionario léxico de la teoría de Mijaíl Bajtín*. Córdoba, AR: Universidad Nacional de Córdoba.
- Bajtín, M. M. (1982a). Hacia una metodología de las ciencias humanas. In M. M. Bajtín, *Estética de la creación verbal* (T. Bubnova, Trad., p. 381-394). Ciudad de México, MX: Siglo XXI Editores.
- Bajtín, M. M. (1982b). Arte y responsabilidad. In M. M. Bajtín, *Estética de la creación verbal* (T. Bubnova, Trad., p. 11-13). Ciudad de México, MX: Siglo XXI Editores.
- Bajtín, M. M. (1989a) La palabra en la novela. In M. M. Bajtín, *Teoría y estética de la novela* (H. Kriukova, & V. Cazcarra, Trad., p. 77-237). Madrid, ES: Taurus.
- Bajtín, M. M. (1989b). Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. In M. M. Bajtín, *Teoría y estética de la novela* (H. Kriukova, & V. Cazcarra, Trad., p. 237-411). Madrid, ES: Taurus.
- Bajtín, M. M. (1997). *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos* (T. Bubnova, Trad.). Barcelona, ES: Anthropos.
- Bajtín, M.M. (2003a). *Problemas de la poética de Dostoievski* (T. Bubnova, Trad.). Ciudad de México, MX: FCE.
- Bajtín, M. M. (2003b). *La cultura popular en la edad media y en el renacimiento. El contexto de François Rabelais* (J. Forcat, & C. Conroy, Trad.). Madrid, ES: Alianza Editorial.
- Bakhtin, M. M. (1970). *La poétique de Dostoievski* (I. Kolitcheff, Trad.). Paris, FR: Éditions du Seuil.
- Bakhtin, M. M. (2021). *Problemas da obra de Dostoiévski* (S. Grillo, & E. Américo, Trad.). São Paulo, SP: Editora 34.
- Eco, U. (1993). *Lector in fabula: la cooperación interpretativa en el texto narrativo* (R. Pochtar, Trad.). Barcelona, ES: Ed. Lumen.
- Kristeva, J. (1970). Une poétique ruinée. In M. M. Bakhtine, *La poétique de Dostoievski* (I. Kolitcheff, Trad., p. 5-27). Paris, FR: Éditions du Seuil.
- Saussure, F. (1987). *Curso de lingüística general*. Madrid, ES: Alianza Editorial.
- Todorov, T. (1973). *¿Qué es el estructuralismo? Poética*. Madrid, ES: Editorial Losada.
- Todorov, T. (1981). *Mikhail Bakhtine: le principe dialogique*. Paris, FR: Seuil.
- Universidade do Estado do Pará [UEPA]. (2021). O grotesco dos nossos tempos: vozes, ambiente e horizontes. In *VIII Círculo – rodas de conversas bakhtinianas*. Belén, Pará. Recuperado de <https://ccse.uepa.br/ppged/?p=6319>
- Verón, E. (1998). *La semiosis social*. Barcelona, ES: Gedisa.
- Voloshinov, V. N. (1976). *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje* (R. M. Rússovich, Trad.). Buenos Aires, AR: Ediciones Nueva Visión.
- Voloshinov, V. N. (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (T. Bubnova, Trad.). Madrid, ES: Alianza Editorial.